

Una Carta Importante de Bill, Kris y Dann en nombre del Liderazgo de Bethel

25 de enero de 2026

Declaración Oficial

Declaración aclaratoria del liderazgo de Bethel Español:

Con el objetivo de ofrecer contexto cultural, aclaramos que Shawn Bolz nunca formó parte del staff ni del liderazgo de Bethel Church. Él sirvió como predicador invitado hasta el año 2019, en relación con el ministerio profético, y su plataforma fue construida en gran medida a partir de esa conexión.

Esta aclaración no tiene como propósito eximir a Bethel de ninguna responsabilidad frente al Cuerpo de Cristo global. La carta firmada por Bill Johnson, Kris Vallotton y Dann Farrelly aborda directamente la responsabilidad pastoral del liderazgo de Bethel en este contexto.

Querida Iglesia,

Escribimos hoy para compartir algunos de nuestros errores y fallas en la manera en la que hemos navegado nuestras responsabilidades hacia el Cuerpo de Cristo globalmente. Les pedimos que nos cubran con gracia mientras buscamos al Señor en perdón ante errores graves. Estas acciones fueron tomadas por nosotros (Bill Johnson, Kris Vallotton y Dann Farrelly), junto con Danny Silk.

Queremos aclarar que nuestros otros líderes y miembros del equipo, incluidos Brian y Jenn, así como el equipo de Bethel Music, no fueron informados sobre las acusaciones ni sobre los detalles del proceso. Asumimos la responsabilidad por no haber traído, de manera completa y apropiada, disciplina, cierre, ni una comunicación clara y oportuna respecto a la gravedad de nuestras preocupaciones relacionadas con Shawn Bolz.

Él fue alguien a quien dimos plataforma para predicar y profetizar en nuestra casa y con nuestros equipos en muchas ocasiones, hasta el año 2019.

Tenemos claro que no somos responsables del pecado de Shawn —él lo es—. Pero también tenemos claro que somos responsables de nuestros propios pecados, acciones y omisiones después de los hechos. Santiago 4:17 declara:

“Así que el que sabe hacer lo bueno y no lo hace, comete pecado.” (NVI)

La verdad es que herimos y preocupamos a personas porque no dijimos la verdad lo suficiente, lo suficientemente temprano, por el tiempo suficiente ni con la claridad necesaria —y esta es una crítica justa. Nuestros corazones están entristecidos y avergonzados. Cuando pecamos o fallamos públicamente, como lo hemos hecho, es importante asumir responsabilidad públicamente y escuchar mientras las personas comparten su frustración, tristeza, temores y correcciones.

Hemos estado escuchando mucho de esto y esperamos escuchar aún más en la próxima temporada, ya que a veces toma tiempo para que la frustración salga a la superficie y para que las personas realmente confíen en que han sido escuchadas. **No estamos apresurando este proceso.**

Queremos agradecer especialmente a nuestros exalumnos, los *Alumni*. Por la gracia de Dios, son 18,000 alrededor del mundo, y muchos que están aquí mismo en nuestra iglesia. Francamente, fue su comunicación y su insistencia, hace 18 meses y desde entonces, lo que volvió a llamar nuestra atención —y posteriormente la atención de otras voces nacionales— sobre la necesidad de finalmente y de manera apropiada abordar esta situación. Ellos nos estaban llamando a vivir a la altura de lo que les enseñamos: **a sacar a la luz el oro que hay en nosotros.**

Reconocemos que esta carta no es el final de este proceso, ni estamos “poniéndole un moño” para seguir adelante. Hemos tenido muchas conversaciones clave este año y esperamos continuar teniendo muchas más. Pero este es el comienzo de hacer lo correcto mientras avanzamos hacia una mayor responsabilidad y transformación. Como todos ustedes saben, no son nuestros errores o pecados los que nos definen, sino lo que nuestro Salvador hace y cómo respondemos a Su maravillosa gracia.

Un Mensaje de Kris Vallotton

En primer lugar, quiero decir que he tenido un cambio de perspectiva desde mi mensaje del domingo por la noche, y hoy escribo con un corazón arrepentido. Antes de 2019, Shawn Bolz era un amigo que había estado en Bethel muchas veces y que incluso ministró a mi vida durante mi propio colapso nervioso en el 2014.

En el 2019, acusaciones de acoso sexual llegaron a nosotros a través de un exmiembro del equipo de Shawn. Danny confrontó a Shawn al respecto, y él negó cualquier irregularidad. Después de una investigación más profunda —que incluyó conversaciones con tres exmiembros del equipo de Shawn— las acusaciones fueron corroboradas y mostraron que esto formaba parte de una cultura dentro del equipo de Shawn.

Poco después de las acusaciones sexuales, algunos líderes de iglesias europeas se presentaron con evidencia de que Shawn estaba utilizando las redes sociales para obtener información y producir falsas palabras de conocimiento. Danny y yo comenzamos entonces a revisar esas acusaciones, junto con 14 evidencias que nos fueron entregadas sobre la integridad del ministerio profético de Shawn.

Mientras Bill atravesaba el diagnóstico de cáncer de Beni, Danny y yo iniciamos una serie de confrontaciones adicionales. También viajé a Los Ángeles para confrontar a Shawn con mis hallazgos. Él negó las acusaciones en una reunión de cuatro horas, cuyo corazón fue Gálatas 6:1 —la confrontación a un amigo que había pecado—. Nuevamente negó las acusaciones, y en ese momento le advertí que, si otra persona tuviera que confesar su pecado por él, sería mucho peor que arrepentirse y hacer lo correcto. Sentimos que debíamos darle tiempo para elegir el arrepentimiento, hasta que Shawn dejó por completo de interactuar con nosotros respecto a las acusaciones.

En medio del Covid, la enfermedad de Beni, la salida de Eric y Candace y otros estreses personales, nuestro equipo comenzó a reunirse para determinar qué debíamos hacer. Decidimos removerlo de nuestras plataformas, retirar sus recursos de nuestra tienda, eliminar sus mensajes de nuestra red y comunicarlo también a amigos del ministerio que sabíamos que lo tenían en sus plataformas.

Pero aquí está el desafío —y mi error—: no me di cuenta hasta hace pocos días de que mi enfoque fue simplemente el de ayudar a un amigo, porque él no formaba parte de nuestro equipo o staff, y porque habíamos confrontado a su junta directiva varias veces con nuestros hallazgos. Sentimos que ir más allá no era nuestra responsabilidad y que habíamos hecho lo que podíamos. Sin embargo, esto fue un error grave. Deberíamos haber comunicado esto a nuestra iglesia y a la comunidad en general en el 2020. No lo hicimos. Eso estuvo mal.

Le dimos plataforma porque creíamos en él, y cuando falló —y falló al no arrepentirse— era nuestra responsabilidad decirle a la gente que ya no confiábamos en él, para protegerlos. Fue mi decisión no comunicar esto de manera más amplia, y fue un error de juicio de mi parte.

Me duele profundamente que alguien haya tenido que publicar un video para impulsarnos a actuar. Esto es una acusación contra mi liderazgo. Debería haber sabido actuar mejor en esta situación, y si no lo sabía, debería haber buscado consejo. No lo hice, y lo siento profundamente. Asumo total responsabilidad por esto, pero sé que decir “lo siento” no es suficiente.

Personas recibieron palabras proféticas de Shawn, y yo no intervine para apoyar sus procesos de cómo interpretar esas palabras a la luz de estas revelaciones. Y, de manera lamentable, cuando una de las víctimas de las acusaciones sexuales de Shawn se puso en contacto conmigo buscando ayuda en esta crisis, después de varias conversaciones y llamadas, tomé la decisión de retirar mi acceso hacia esa persona, sin compasión, debido a mi propia sobrecarga personal. Estoy profundamente entristecido por mis acciones.

Por lo tanto, ahora quiero pedir perdón específicamente a las víctimas de Shawn: a aquellos que experimentaron la cultura inapropiada y de acoso sexual promovida por él, y a aquellos que tuvieron dificultades para procesar o tomaron decisiones de vida basadas en palabras proféticas que recibieron. Lo siento profundamente.

Durante mi mensaje del domingo por la noche, 18 de enero, yo estaba en un lugar distinto con respecto a todo esto, sin comprender aún que habíamos colocado a Shawn en una plataforma global y la responsabilidad que eso implicaba. La adversidad revela al hombre a sí mismo, y no me gustó lo que vi en mí el lunes por la mañana. Agradezco a quienes me confrontaron.

El domingo por la noche estaba procesando externamente y compartí un mensaje unilateral, carente de compasión y discernimiento, e incorporé las Escrituras de manera incompleta e incorrecta. Como resultado de la convicción del Señor y del desafío de otros, llegué a la verdad: el pecado de Shawn no es nuestra culpa, pero **proteger a las personas de aquellos a quienes damos plataforma sí es nuestra responsabilidad.**

El arrepentimiento significa asumir responsabilidad por el fracaso. Y hoy estoy asumiendo responsabilidad por mi fracaso ante nuestro Cuerpo, nuestros estudiantes y todos los que confían en nosotros. Pero el arrepentimiento también requiere fruto, por lo que necesitamos cambiar nuestros valores culturales.

Necesitamos enfocarnos en crear seguridad y protección para nuestra comunidad global. Necesitamos preocuparnos más por el carácter que por los dones en los líderes que suben a nuestros púlpitos y son promovidos por nosotros. Necesitamos dar pasos hacia una mayor rendición de cuentas dentro de nuestros propios equipos de liderazgo y asegurar que juntos vivamos nuestros valores fundamentales y nos llamemos unos a

otros a responsabilidad cuando fallemos. Estamos comprometidos a hacerlo mejor de ahora en adelante.

Queremos seguir siendo un lugar de restauración para líderes, pero no a costa de proteger al rebaño. No podemos permitir que depredadores o personas no arrepentidas tengan nuestros púlpitos y estén entre nuestra gente. Perdónenme por haberles fallado también en esto. El mensaje del domingo por la noche comunicó que me importaba más el líder que la víctima. Tengo gran compasión por los quebrantados, pero no extendí esa compasión a las víctimas en mi mensaje, y lo siento profundamente.

Estoy pidiendo a mi equipo de liderazgo que nunca más me permita deshonorar la responsabilidad que tenemos hacia el Cuerpo.

Como equipo, hemos dedicado mucho tiempo a asegurarnos de no solo decir “lo sentimos” sin acciones concretas. De ahora en adelante, la forma en que navegamos un movimiento global en estos momentos debe ser mucho mejor de lo que ha sido. Oramos para que otros aprendan de nuestros errores y para que el Cuerpo de Cristo se convierta en un lugar seguro y **marcado por el temor del Señor**, donde las víctimas puedan ser sanadas y las personas restauradas. Por favor, perdónenme. Sé que sanar la confianza quebrantada tomará tiempo, pero les doy mi palabra de que caminaremos hacia la madurez en esto.

Un Mensaje de Bill Johnson

Tengo muchas cosas por las cuales quiero asumir responsabilidad y pedir perdón en esta situación a nuestra iglesia, a nuestros estudiantes y a nuestra familia global. En

primer lugar, quiero pedir perdón por la postura que tomé frente a las acusaciones iniciales presentadas a nuestro equipo. Kris y Danny estaban dispuestos a traer corrección, y fui yo quien desaceleró el proceso.

Mi gran fortaleza —y en este caso, debilidad— es creer en las personas cuando no lo merecen. En esta situación, eso se convirtió en una misericordia no santificada. En mi compromiso de querer ver a Shawn en un lugar saludable, dejé de ver lo que necesitaba. No quise creer que las acusaciones contra Shawn fueran verdaderas, y eso me cegó a la realidad por lealtad a un amigo, descuidando el hecho de que había un problema real que necesitaba ser abordado.

Podría haber elegido ver a través de los ojos de mi equipo y acceder a su discernimiento, pero elegí no hacerlo. Como resultado de mi inacción, que retrasó este proceso, más personas fueron afectadas, y se produjeron heridas adicionales en el ámbito profético y traumas dentro del propio equipo de Shawn.

Pasé tiempo específico con una persona del equipo de Shawn que expresó el dolor de su proceso y el trauma que vivió mientras estaba en su staff. Sin embargo, poco tiempo después de esa conversación, fui invitado a una entrevista en TBN, solo para descubrir que era para promover a Shawn y su libro. Aun así, seguí adelante con la entrevista —y eso estuvo mal—.

Hacer el programa de TBN después de conocer la experiencia dañina vivida por ese miembro del equipo, y luego promover a Shawn y su libro, fue una bofetada para ese ex miembro del equipo y para todos los que sufrieron a causa del comportamiento de Shawn. Poco después de la entrevista, me disculpé con la persona que había compartido conmigo inicialmente. Él me ayudó a ver cuán insensatas fueron mis

acciones y el dolor que causaron. Sé que si esto lo afectó de esa manera, afectó a muchos otros. Y por eso, lo siento profundamente.

Vivo de tal manera que rápidamente corro hacia aquellos que están en problemas. Pero en este caso, lo hice a costa de las víctimas. Mostré misericordia en una parte de la situación y no en la otra, y eso impactó seriamente a quienes no deberían haber sido traumatizados aún más. Fue extremadamente descuidado. Ahora me doy cuenta de que contribuí a su trauma, y estoy profundamente entristecido por ello.

A veces es tu acción, y a veces es tu falta de acción, lo que causa daño —y sé que fallé—. Además, no soy bueno en la confrontación, algo en lo que estoy comprometido a crecer, pero también estoy invitando a nuestro equipo a caminar conmigo en este aspecto de manera más profunda. Ya no puedo permitirme retrasar la confrontación y el conflicto.

Además, cuando buscamos justicia, debemos colocar a la víctima como la máxima prioridad, luego servir a la iglesia, y finalmente trabajar en la restauración del que causó el daño. Reconozco esto, reconozco mi falla, y quiero comunicar que yo —y nuestra casa— haremos mejor las cosas. Debemos hacerlo mejor.

Oro para que, con la sabiduría de todo nuestro equipo, escuchemos al Señor y creemos una cultura nueva y más saludable. También oro para que el Señor traiga sanidad a nuestros corazones, a nuestra iglesia y al Cuerpo de Cristo en general.

En este momento, queremos declarar claramente que la evidencia que hemos visto respecto a la integridad profética de Shawn ha producido una ruptura de confianza con su ministerio. Creemos que Shawn no fue veraz en la manera en que recibió sus

palabras de conocimiento y palabras proféticas. También reconocemos nuestra convicción de que se involucró en comportamientos sexualmente explícitos y de acoso hacia algunos miembros de su equipo.

No respaldamos sus acciones ni apoyamos su ministerio. Recomendamos encarecidamente que consideren nuestra postura si deciden interactuar con sus materiales.

Como equipo, reafirmamos nuestro compromiso con responsabilidad, verdad, rendición de cuentas y transformación en Cristo. Por ello, estamos implementando niveles más altos de supervisión dentro de nuestro staff y liderazgo. Nuestro equipo de liderazgo senior ha crecido a más de 25 personas, y nuestro presbiterio está asumiendo un rol más activo en liderar y hablar sobre cómo construimos.

También implementaremos entrenamientos adicionales en el ministerio profético para evaluar palabras proféticas. Si ocurre algo que deba ser abordado, estamos estableciendo un modelo de confrontación que incluirá una comunicación más amplia cuando se presenten acusaciones comprobadas que impacten al Cuerpo, incluidos los casos de falta de arrepentimiento.

Hemos creado y continuaremos creando caminos para ofrecer ayuda y apoyo a quienes experimenten algo que no sea saludable, apropiado o bíblico.

En febrero de 2025, introdujimos un proceso llamado **Safe Church** para nuestra comunidad de *Alumni*, invitando a cualquier persona que haya experimentado cualquier tipo de abuso en nuestro entorno a reportarlo, por teléfono o formulario, a un equipo externo y seguro, fuera del entorno de Bethel. Esto se hizo para garantizar que Bethel

misma fuera responsable por la información reportada y por el proceso de investigación.

La información sobre **Safe Church** puede encontrarse en **bethel.com/safechurch**, y ahora también está disponible para nuestra comunidad local y en línea.

Aunque estamos comprometidos a hacerlo mejor en el futuro, entendemos que algunos aún están en medio de procesos de dolor, confusión y consecuencias a las que contribuimos. Si fuiste directamente impactado por una palabra profética de Shawn en nuestro entorno, o como resultado de su conducta sexual inapropiada, te invitamos a contactarnos para que podamos ofrecer apoyo, cuidado pastoral o recursos de consejería. Esto está destinado específicamente a quienes fueron personalmente afectados. Puedes comunicarte con nosotros escribiendo a **safechurch@bethel.com**.

Cierre

El domingo 25 de enero, tomamos tiempo en todos los servicios de la mañana para compartir con la iglesia nuestro corazón y arrepentimiento. Nuestro tiempo de adoración fue profundo y poderoso, y estuvimos agradecidos de poder hablar en ese contexto. Te invitamos a escuchar el servicio completo, donde nuestra declaración comienza en **01:05:20**.

Mientras continuamos en este tiempo de reflexión sobria, estamos permitiendo que el Señor examine nuestros corazones para que podamos caminar en santidad, justicia, pureza y en el temor del Señor, delante de Él y delante de aquellos que Él nos ha confiado.

Con amor y esperanza,

Bill, Kris y Dann

En nombre del equipo de liderazgo de Bethel Church